



Helen Buyniski. La oferta de la firma de Jeff Bezos a la naciente administración de Biden para ayudar a entregar vacunas experimentales en los EE. UU. es un plan inteligente para evitar posibles responsabilidades legales y mejorar la reputación del minorista electrónico en el trato.

El gigante del comercio electrónico se acercó a la administración de Biden el día de la toma de posesión del nuevo presidente. Se ofreció a ayudar a distribuir las vacunas Covid-19 a los estadounidenses, esencialmente ofreciendo intervenir donde el ex presidente Donald Trump había prometido que los militares entregarían.

" Estamos preparados para aprovechar nuestras operaciones, tecnología de la información y capacidades y experiencia de comunicaciones para ayudar en los esfuerzos de vacunación de su administración ", escribió el director general de Consumidores Mundiales de la compañía, Dave Clark, en una carta a la administración de Biden el miércoles.

Clark explicó que Amazon no solo tiene sus propias estaciones de vacunación, sino que puede reutilizarlas, dado un " acuerdo " que firmó con " un proveedor de atención médica ocupacional externo autorizado para administrar vacunas en el lugar en nuestras instalaciones de Amazon. "Debido a la explosión de participación de mercado de Amazon durante la pandemia, es un hecho que estos centros saturan todas las áreas metropolitanas importantes.

La prisa de la compañía por hacerse cargo del trabajo mejor financiado del gobierno de EE. UU. deja al descubierto el equilibrio real de poder en los EE. UU. Las mismas megacorporaciones que pudieron silenciar a un presidente en ejercicio y sus partidarios a principios de este mes ahora se están acercando a la nueva administración, que sabe muy bien lo que sucederá si adopta una postura antagónica contra los nuevos señores digitales.

Si bien la administración de Biden en sí no tiene enemistad con Amazon, cuyo fundador Jeff Bezos es dueño del Washington Post, un importante órgano de prensa pro-Biden, al ala progresista del Partido Demócrata le gustaría ver a su nuevo presidente recuperar algo de poder de las Big Tech. Al ofrecer participar en el espectáculo de la vacuna Covid-19, Amazon se está inmunizando efectivamente contra tales esfuerzos.

Más allá de la autopromoción de Amazon como el Salvador de la Humanidad, podría haber otras razones para dejar que una empresa privada con mucho dinero maneje las vacunas. A pesar de la propaganda optimista por valor de millones de dólares, las nuevas tomas no están exactamente libres de efectos secundarios, y algunas son bastante graves. El gobierno noruego ya ha tenido que [explicar](#) la muerte de 23 personas después de recibir su primera dosis de la vacuna, incluidos 13 pacientes de hogares de ancianos, mientras que países desde

[Israel](#)

hasta los

[EE. UU.](#)

han experimentado una serie de reacciones adversas en los vacunados.

E incluso los fabricantes de las vacunas Pfizer y Moderna han [reconocido que](#) no hay pruebas de que la inoculación realmente impida que alguien transmita Covid-19. Cuando uno está distribuyendo una vacuna que se supone tiene un 95 por ciento de efectividad contra una enfermedad con una

[tasa de supervivencia del](#)

99,7

por ciento, va a haber demandas. Estados Unidos ya ha indemnizado a Moderna y Pfizer por tener que pagar daños y perjuicios, pero a pesar de un sistema casi hermético diseñado para que las víctimas de las vacunas no

[tengan](#)

[a](#)

quién demandar, el propio gobierno de Estados Unidos

[podría tener que cubrir](#)

algunas de las reclamaciones más retorcidas.

Por lo tanto, es beneficioso para todos, excepto para los destinatarios, que Amazon pare los golpes. Obtienen toda la publicidad positiva que una corporación benéfica podría esperar y proporcionan una capa adicional de aislamiento contra la necesidad de compensar a las víctimas potenciales de lo que todavía es un experimento farmacéutico. La mayoría de los estadounidenses no podían ni siquiera soñar con enfrentarse a Amazon en un tribunal de justicia; simplemente no hay suficiente dinero en el bolsillo de la persona promedio (o incluso del millonario promedio).

Amazon ya intentó entrar en los beneficios del Covid-19 en marzo, asociándose con la Fundación Bill y Melinda Gates (¿quién iba a ser?) Para entregar kits de prueba a hogares en el área de Seattle. Sin embargo, ese programa fue cerrado por la Administración de Alimentos y Medicamentos dos meses después por razones no especificadas.

Jeff Bezos, el segundo hombre más rico del mundo, tiene mucho por lo que responder, obteniendo ganancias récord durante una pandemia que ha llevado a millones a la pobreza que nunca esperaron que les sucediera. Pero si puede ayudar a la administración Biden con su pequeño 'problema' de vacunas, ambas partes se beneficiarán. Lástima que la buena voluntad no haga nada por el pueblo estadounidense.

** periodista y comentarista político estadounidense en RT*

Amazon carga sobre las pymes españolas la tasa digital del 3% aprobada por el Gobierno

Víctor Romero

Las empresas vendedoras que emplean la [plataforma](#) de Amazon para comercializar sus productos serán las que acabarán pagando la popularmente conocida como tasa Google, aprobada el pasado mes de octubre por el Gobierno del PSOE y Unidas Podemos, que en la práctica afecta a casi todas las grandes empresas de la economía digital. Más de 9.000 empresas españolas se verán afectadas y tendrán que decidir si pueden permitirse asumir ese coste o traspasarlo al cliente final.

El gigante del comercio electrónico fundado por Jeff Bezos ha comenzado a remitir mensajes a los proveedores y fabricantes para los que hace de intermediario en los que, con el asunto 'Próximos cambios en las tarifas de España tras la introducción del impuesto sobre determinados servicios digitales' advierte de lo siguiente: "El Gobierno español ha introducido un impuesto sobre determinados servicios digitales (IDSD) del 3% que entró en vigor el 16 de enero de 2021. A partir del 1 de abril de 2021, aumentaremos las tarifas por referencia en un 3% para los productos vendidos en España para reflejar este impuesto adicional".

El mensaje, difundido por la filial Amazon Service Europe, remite a su plataforma de vendedores para más información. Ha sido recibido por vendedores de distintos tipos de productos, según ha comprobado El Confidencial. El ejemplo que la plataforma usa para explicar a sus vendedores el impacto del tributo en el cobro de su comisión de intermediación es el de un producto cuyo precio total de venta sea de 100 euros y cuya tarifa por referencia actual sea del 15%. "La tarifa por referencia a partir del 1 de abril de 2021 será del 15,45% y la tarifa por referencia que pagarás por ese producto será de 15,45 € (calculada a partir del 15,45% de 100 €)".

La decisión de elevar la tarifa de referencia o la comisión afectará a más de 9.000 empresas españolas, que son las que emplearon la plataforma de Amazon el año pasado, según los propios informes publicados por el 'market place'. Pero también se aplicará a las empresas que venden en territorio español desde el extranjero, según señalaron fuentes oficiales de Amazon consultadas por El Confidencial. "Como muchos otros, hemos instado al Gobierno a buscar una solución global sobre la tributación de la economía digital al nivel de la OCDE en lugar de imponer impuestos unilaterales, para que las reglas sean consistentes en todos los países y más claras y justas para las empresas. Como hemos indicado anteriormente, la forma en que el Gobierno ha diseñado el impuesto sobre determinados servicios digitales afectará directamente a las empresas que utilizan nuestros servicios".

La decisión del Gobierno de aprobar un impuesto a las grandes plataformas de comercio digital se produjo a consecuencia del retraso por parte de la Unión Europea y los países de la OCDE a la hora de poner en marcha una tasa de ámbito internacional o global. Así queda reflejado en la exposición de motivos de la Ley 4/2020 firmada por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez.

La tasa Google española considera contribuyentes a las personas jurídicas y entidades que estén establecidas en España, en otro Estado miembro de la Unión Europea o en cualquier otro Estado o jurisdicción no perteneciente a la Unión Europea que, al inicio del periodo de liquidación, superen los dos siguientes umbrales: que el importe neto de su cifra de negocios en el año natural anterior supere los 750 millones de euros, y que el importe total de sus ingresos derivados de prestaciones de servicios digitales sujetas al impuesto, una vez aplicadas las reglas previstas para la determinación de la base imponible (para así determinar la parte de dichos ingresos que se corresponde con usuarios situados en territorio español), correspondientes al año natural anterior, supere los tres millones de euros.

En la práctica, alcanzará a plataformas como Facebook, Amazon o Google, que emplean filiales en países de baja tributación para facturar a sus clientes sea cual sea el territorio en el que se produce la transacción electrónica. Acercar la carga impositiva a la realidad comercial es la intención del Gobierno español y de países que, como Francia o Italia, que ha aprobado una ley casi idéntica, han optado por acelerar la máquina para presionar a Estados Unidos, que durante la Administración de Donald Trump ha amenazado a la Unión Europea con represalias comerciales si sacaba adelante una tasa propia. Queda por conocer cuál será ahora la política del sucesor en la presidencia, Joe Biden. En su programa electoral, el presidente demócrata prometía una nueva regulación para los grandes gigantes tecnológicos y un incremento de la tributación por los beneficios.

La decisión de Amazon de imputar a sus vendedores el impuesto en España refleja que serán estos los que paguen la subida impositiva. La tecnológica ha tomado la misma decisión en Francia o Italia. A partir de ahí, tendrán dos opciones: o subir el precio del producto en la plataforma de Amazon o encajarlo en sus costes. Por su parte, la plataforma de Bezos, que es la que liquida con la Agencia Tributaria, tendrá los mismos ingresos con impuesto que sin impuesto en el caso de mantener las ventas. La previsión del Gobierno es recaudar 1.200 millones de euros con el impuesto de servicios digitales, si bien la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) [rebaja esa estimación](#) a una cifra que oscila entre 564 y 968 millones de euros.

Pequeñas y medianas empresas consultadas por El Confidencial no dudan en trasladar su malestar por la decisión de Amazon, un portal que se ha convertido en referencia en el comercio electrónico y en el que miles de comercios consideran obligado estar presentes para sacar adelante su negocio. *(Fuente: El Confidencial)*

Twitter suspende una cuenta del líder supremo de Irán por su llamado para “atacar” a Trump

La red social Twitter ha suspendido una de las cuentas del líder supremo de Irán, el ayatolá Alí Jameneí, después de difundir una publicación en la que prometía vengarse del expresidente de EE.UU., Donald Trump, porque encargó el asesinato del general iraní Qassem Soleimani que tuvo lugar en enero de 2020.

Censurar el libro de Josh Hawley es otro golpe contra la libertad de expresión por parte de las corporaciones estadounidenses

Chris Sweeney

El destacado senador republicano Josh Hawley, considerado por algunos como un futuro candidato presidencial, tuvo que encontrar un nuevo editor para su libro, ya que se convirtió en un daño colateral en el ataque a la libertad de expresión e ideas.

Apoyar firmemente a los activistas de Free Hong Kong y criticar a la Big Tech por ser demasiado poderosa bien podría ser considerado puntos de vista liberales por algunos. También resultan ser los puntos de vista del político Josh Hawley. Representa al estado de Missouri y fue el senador más joven de los Estados Unidos a los 41 años. Sin embargo, el senador entrante de Georgia, Jon Ossoff, lo ha superado en el próximo congreso, teniendo apenas 33 años.

Un republicano leal, defendió a Donald Trump hasta la muerte y muchos demócratas sintieron que contribuyó a la 'incitación' del caos en el Capitolio. Desafió los resultados electorales, negándose a dar marcha atrás, incluso ante la condena diciendo: "*Nunca me disculparé por dar voz a los millones de habitantes de Misuri y estadounidenses que tienen preocupaciones sobre la integridad de nuestras elecciones. Ese es mi trabajo, y yo seguiré haciéndolo*".

Por esta postura, los editores Simon & Schuster rompieron su contrato de libro para '*La tiranía de las grandes tecnologías*'

. Su declaración decía... "

Como editor, nuestra misión siempre será amplificar una variedad de voces y puntos de vista: al mismo tiempo, nos tomamos en serio nuestra responsabilidad pública más amplia como ciudadanos y no podemos apoyar al senador Hawley después de su papel en lo que se convirtió en una peligrosa amenaza a nuestra democracia y libertad

".

No es exactamente un compromiso valiente e inequívoco con la libertad de expresión por parte de los guardianes de la literatura.

La transparencia de su motivación es tan básica que es desconcertante que se le ocurra a una empresa del tamaño de Simon & Schuster. El libro saldría a la venta en los próximos meses, por lo que claramente se había hecho todo el trabajo y se había estudiado el manuscrito. Es de suponer que lo leyeron, decidieron que valía la pena publicarlo y no estaban en peligro de provocar disturbios. Fue el peligro de tener que enfrentar voces disidentes lo que llevó a Simon & Schuster a "censurar" a Hawley.

Su falta de fibra moral es desalentadora, los libros son la columna vertebral de la educación. Incluso aquellos que sienten que la idea de la tiranía de la gran tecnología es un mito ridículo promocionado por chiflados de derecha se beneficiarían de leerlo. Podrían ver los argumentos de Hawley y en qué investigación los había basado. Entenderían mejor a su enemigo.

Hawley estudió en la Universidad de Stanford antes de estudiar derecho en Yale, y aunque eso de ninguna manera lo hace correcto o inteligente, sí sugiere que tiene una comprensión impresionante de la academia y la investigación, ya que ambos son establecimientos educativos estimados. También está el proceso interno en empresas como Simon & Schuster.

Antes de que algo llegue a los estantes, será revisado por editores que agreguen valor y revisado dos veces por correctores.

Un libro es el medio ideal para presentar temas complicados, ya que una persona tiene que digerirlos metódicamente sobre la marcha. Compare eso con el ritmo de rat-a-tat de las redes sociales donde el contenido es tan corto que solo es posible obtener detalles granulares. ¡Rebelde! ¡No vote! ¡Boicotear! ¡Marcha! Rechace aceptar el status quo. Firme esta petición ahora - son los elementos básicos de Twitter y Facebook. Es polémica o un fracaso. YouTube es el mismo, todos y cada uno se quejan de lo que quieren y es accesible para que todos lo consuman.

El hecho de que Hawley se haya tomado el tiempo de resumir sus puntos de vista y presentarlos en forma larga debe ser aclamado, pero en cambio se le censuró debido a los comentarios sobre otro tema. Editores como Simon & Schuster parecen estar adoptando esta línea ahora. El libro de Julie Burchill sobre la cultura de la cancelación fue descartado por Little, Brown después de que fue acusada de [islamofobia](#) y el contrato de Woody Allen para sus memorias se rompió después de que se emitieron quejas sobre [acusaciones de conducta sexual no probadas](#) .

Están tratando de mantener a los autores con camisa de fuerza, de mantener y adherirse a cualquier melodía que los editores deseen tocar.

Y no hay límite de tiempo, como muestra el caso de Hawley, podría haber pasado años trabajando en su libro y se convierte en una pérdida de tiempo con solo tocar un botón de un escritorio. Todos tenemos que exigir más, ya que los autores son los que aportan la mayor parte del valor. Sin sus ideas, los editores de información y entrega no existirían.

La única razón por la que los editores tienen tal poder es que el público todavía cree que añaden cierto grado de prestigio y validación. Pero si Hawley, Burchill o Allen escribieran su libro, contrataran a un editor independiente y calificado y lo vendieran a través de su sitio web, ¿cuál sería la diferencia material? Mi sugerencia es ninguna.

También existe la enorme hipocresía de los editores de libros, ya que hay numerosos títulos que se deleitan con las fechorías de Adolf Hitler, Osama Bin Laden y Ted Bundy. Podrías comprender cada faceta de lo que hicieron, cómo lo hicieron y a quién se lo hicieron. Se considera aceptable que los editores ganen su olla de oro de ese tipo de pícaros, pero aparentemente no de los senadores estadounidenses en funciones con una inclinación por la retórica combativa.

Incluso si los editores de libros tienen preocupaciones sobre el carácter de alguien, podrían evaluarlo fácilmente. En el caso de Hawley, si no se vende, entonces sabes que ese tipo de contenido es tóxico o poco interesante. Eso al menos tendría sentido y podría rechazar proyectos similares debido a restricciones comerciales.

Pero es el giro final en la historia de La tiranía de las grandes tecnologías lo que muestra lo falso que es todo esto. Los nuevos editores Regnery optaron por comprarlo, por lo que ahora se lanzará el [4 de mayo](#) .

Pero, ¿quién tiene un acuerdo para distribuir los títulos de Regnery en todo el mundo? Simon [Y](#) Schuster.

Ignore los mitos que están vendiendo estos editores egoístas. Los libros deben conservarse, incluso si fundamentalmente no estamos de acuerdo con ellos. Son el antídoto para el mundo de la información del shock-jock, clickbait, scattergun que habitamos. Lea *La tiranía de las grandes tecnologías*

¿qué tiene que perder, además de la ignorancia?

** autor y columnista que ha escrito para periódicos como The Times, Daily Express, The Sun y Daily Record*